

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Septiembre 2024/ Madrid

Número 164/ Gratuito



Bulos racistas para extender el odio

El pasado 30 de julio, cientos de personas, convocadas por diversas organizaciones de extrema derecha, se concentraron frente a la mezquita del pueblo inglés de Southport. Corearon “no surrender” (“no nos rendimos”), “English till I die” (“inglés hasta la muerte”) y “Tommy Robinson” (el nombre de un activista de extrema derecha, fundador de la organización islamófoba English Defence League, que días antes había huido del país para evitar comparecer a un juicio) antes de empezar a lanzar piedras contra el centro religioso y a la policía que lo custodiaba. Finalmente, los maderos – de los cuales 50 acabaron heridos, 27 de ellos hospitalizados – solicitaron refuerzos, cargaron contra los ultras con material antidisturbios y disolvieron el acto que supuraba odio.

>> Pág. 2

Donde la empresa y el Estado cavan destrucción, o Acampamento en Defensa do Barroso siembra resistencia

Covas do Barroso lleva luchando 7 años contra lo que podría ser el primer proyecto de minería de litio a cielo abierto en el continente europeo. Este proyecto se encuentra en manos de una empresa financiera y especulativa británica, Savannah Resources, creada con el objetivo de lucrarse bajo el pretexto de lo que erróneamente se denomina “transición energética verde”.

>> Pág. 4

27 de septiembre: Huelga General por Palestina

Ante la complicidad internacional con el genocidio palestino, el sindicato CGT ha acogido la petición realizada por compañeras sindicalistas palestinas y ha convocado una huelga general el próximo 27 de septiembre.

>> Pág. 5

**“Emancipación desde los barrios”
Sindicatos de Barrio de San Blas-Canillejas, Hortaleza y Poble Sec 6**

Entrevista a Lura, miembro de la asamblea okupa de Prosfygika en Atenas 8

**Agrupémonos todos, en la lucha final.
Primera Internacional de Trabajadores, 1864 10**



El origen de todo: un bulo islamófobo

La razón por la que se produjo este ataque contra una mezquita se debía a que el día anterior una persona, armada con un cuchillo, acudió a un campamento infantil de baile en Southport y asesinó a sangre fría a tres niños e hirió de gravedad a otros ocho y a dos adultos. Horas después, varias cuentas de redes sociales de derechas – incluyendo la negacionista *Channel3Now* que se hizo muy popular durante la pandemia, la del mencionado Tommy Robinson, exiliado en Chipre, y las de grupos neonazis como British Movement, Atomwaffen Division y National Action – empezaron a difundir la noticia que el asesino se llamaba Ali Al-Shakati y que era un refugiado musulmán. Sin embargo, esto no era más que un bulo, dado que al poco tiempo trascendió que el autor del crimen era Axel Rudakubana, un joven galés de 20 años, padres ruandeses, católico y nacido en la mismísima Gran Bretaña.

En los días siguientes, pese a que se aclaró la identidad, nacionalidad y religión del asesino, la desinformación racista se siguió propagando. Por ejemplo, el ultraderechista Nigel Farage (UKIP) acusó a la policía de ocultar información con fines partidistas y Tommy Robinson aseguró que el autor del asesinato había llegado en patera a su preciosa y verde isla. Incluso cuando ya estaba claro que se trataba de un joven nacido en Cardiff, el hecho de que es negro siguió siendo suficiente para continuar los ataques racistas. “*Tan solo unos días antes, Kyle Clifford, un hombre blanco de Londres, había asesinado a tres mujeres, pero el caso no pasó de la habitual crónica de sucesos*”, explica este doble rasero Miquel Ramos en un artículo en *Público*¹. “*Nadie salió a cazar hombres blancos. Ni se suceden las cacerías de hombres cada vez que uno mata a una mujer, sea del color que sea. Lo de Southport fue diferente porque el perpetrador era negro, y eso sí que se podía usar*

¹ “Mata a tu vecino para salvar a tu país” (16/08/24).

para responsabilizar a todo un colectivo por los actos cometidos por una sola persona. Es el ABC del manual racista”.

Huelga decir que incluso si el asesino hubiera sido un solicitante de asilo musulmán, estos pogromos racistas no habrían estado justificados. En cualquier caso, el bulo se extendió como la pólvora y las manifestaciones de ultraderecha empezaron a aflorar como setas por todo el país, especialmente en Inglaterra e Irlanda del Norte. El 31 de agosto, Patriotic Alternative celebró una marcha por Londres bajo el lema “*enough is enough*” (“ya basta”). Ese mismo día, se atacaron hoteles en Manchester y Hartlepool que alojaban a solicitantes de asilo, al grito de “*we want our country back*” (“queremos que nos devuelvan nuestro país”). Y en los días siguientes, hasta el 10 de agosto, se produjeron concentraciones similares por todo el país, muchas de las cuales terminaron en violencia – bibliotecas y coches ardiendo, tiendas saqueadas, centros de acogida atacados, abogadas de extranjería amenazadas, coches robados alunizando contra hoteles que albergan migrantes, agresiones a comerciantes árabes, ataques a rumanos que circulaban por la calle, etc –. Además, reventaron varias concentraciones propalestinas en diversas localidades inglesas y galesas e, incluso, llegaron a instalar un *checkpoint* temporal en Middlesbrough para purgar extranjeros. En total, se han producido más de 1.000 detenciones, cientos de encarcelamientos y más de 130 policías han resultado lesionados. Los daños materiales totales todavía no se pueden calcular.

Y mientras todo esto sucedía, Elon Musk, propietario de Twitter y uno de los instigadores de las protestas – que, además, se lucra con la difusión de bulos y mensajes de odio – tuiteó “*Civil War is inevitable*” (“la guerra civil es inevitable”) y puso un su perfil imágenes de las cacerías racistas².

² Recomendamos encarecidamente que leáis el artículo “La jaula de Elon Musk”, escrito por Jonathan Martínez y publicado en *Público* (14/08/24).

La respuesta antifascista

Por fortuna, hemos podido presenciar decenas de respuestas, a nivel de calle, plantando cara a esta oleada de violencia fascista. Desde cadenas humanas frente a centros de acogidas de migrantes, hasta contramaneis en diversas ciudades e, incluso, enfrentamientos físicos en algunas de ellas. Como consecuencia, algunas antifascistas han sido detenidas por supuestas agresiones contra racistas y/o policías Chatham, Southampton y Portsmouth, por citar algunos ejemplos.

“*Miles de personas [unas 25.000] salieron a la calle el 7 de agosto en las ciudades Birmingham, Brighton, Bristol, Liverpool, Londres, Newcastle y Northampton para denunciar los disturbios y ataques de extrema derecha contra inmigrantes y musulmanes*”, escribió *El Salto* en su web³. “*Se trataba de una convocatoria que pretendía contrarrestar las convocatorias de la extrema derecha, que apuntaban a despachos de abogados, ONG y oficinas de derechos sociales de apoyo a las personas migrantes*”.

Un manifiesto hecho público ese día dice: “*Nosotras somos la mayoría, ellos son unos pocos. Gran Bretaña tiene una orgullosa historia de derrotar a fascistas y racistas. Podemos derrotarlos de nuevo. Debemos hacer frente al racismo, la islamofobia y el antisemitismo. Debemos unirnos y movilizarnos contra la extrema derecha y el fascismo*”.

La respuesta estatal

Por su parte, el gobierno laborista de Keir Starmer respondió condenando las protestas y llevando a cabo la mayor movilización de policías desde los disturbios de Londres de 2011. 6.000 agentes antidisturbios fueron repartidos por el país – la mayoría en la capital – y otros 2.000 permanecieron en la reserva, dispuestos a acudir donde se les llamara. Policías escoceses fueron enviados a Belfast para poder hacer frente a los disturbios que se estaban produciendo. Además, se anunció que se usaría tecnología de reconocimiento facial y se haría seguimientos a organizaciones de extrema derecha para poder detener a cualquier persona que haya participado en los ataques.

Las detenciones resultaron tan masivas, que el 19 de agosto el Ejecutivo activó la Operación Amanecer Temprano, dejando en libertad provisional a centenares de presos preventivos de otras causas en cárceles de Gales e Inglaterra central para poder ingresar en prisión a un elevado número de ultras.

La respuesta del Estado siempre es usar la policía, responder a la violencia con violencia, y no abordar las causas de la xenofobia.

³ “Miles de personas aplastan las convocatorias racistas en Reino Unido” (08/08/24).

bia⁴. Se trata todo esto como un problema puntual de orden público, pero la precariedad y la ansiedad que el racismo genera continuarán serán la maleza que actuará luego combustible. “Y todo, al final, se arregla con policía”, decía Miquel Ramos el pasado 6 de agosto. “El sistema, insisto, permanecerá intacto. Los equilibrios y las convivencias, cada vez más frágiles. Tan solo las comunidades organizadas, conscientes de estos problemas, están dando respuesta a pequeña escala, al margen de las instituciones, señalando los problemas estructurales, dando batalla como pueden y poniendo el cuerpo cuando toca. Pero volverá a haber cualquier excusa en un futuro, si no en Reino Unido, en cualquier otro país. Y volverá a prender la mecha del racismo que permanece incrustado, inalterable e instrumental para entretener a los precarios compitiendo por las migajas”.

La extrema derecha española emula a la británica

El tiempo no tardó en darle la razón a Miquel. Justo mientras la llama de los disturbios británicos se apagaba, el 18 de agosto una persona asesinó a puñaladas a Mateo, un niño de 11 años, mientras jugaba al fútbol en un polideportivo de Mocejón, Toledo. Enseguida, aprovechando el corto lapso de tiempo, la extrema derecha española empezó a esparcir por las redes bulos racistas relacionados con el crimen, buscando provocar una reacción similar a la que dos semanas antes había sacudido el Reino Unido. Relacionaron el crimen con inmigrantes subsaharianos, con menores marroquíes e, incluso, con un atentado yihadista. Participaron en la mentira pseudomedios y cuentas anónimas, pero también empresas como Desokupa, el pseudoperiodista Vito Quiles, el agitador y ahora eurodiputado ‘Alvise’ Pérez – que, en

4 Hemos traducido y subido a nuestra web un artículo titulado “La extrema derecha británica se alimenta del racismo de la política mainstream”, escrito en inglés por Amelia Morris y publicado originalmente en *Jacobin*. En él, la autora repasa el desarrollo de la islamofobia en Occidente tras el 11-S y cómo socialdemócratas y conservadores han ido normalizando y haciendo suyo el discurso xenófobo de la extrema derecha, hasta convertirlo en dominante. Se puede leer en www.todoporhacer.org/extrema-derecha-britanica-alimenta-racismo

su canal de Telegram (de más de 700.000 suscriptores) vinculó el asesinato con la llegada de “africanos” al pueblo, generando comentarios llamando a “*ir a dar muerte a MENAs*” – y hasta el mismísimo Santiago Abascal, que sin mencionar explícitamente el caso dijo que los migrantes estaban convirtiendo España en un “país peligroso”.

Llegó un momento en el que Asell Sánchez, el portavoz de la familia, pidió que no se acusara a “*nadie por su raza o color de piel*”, ante lo cual recibió una avalancha de repugnantes comentarios culpándole por la muerte de su sobrino, enviados por centenares de fascistas.

La respuesta estatal también emula a la británica

Unos días después, la policía detuvo a J.P., un joven español, como sospechoso del crimen. Español de verdad, que dirían los racistas, de piel blanca y padres españoles. Una vez trascendió la noticia de que la desinformación que difundía la derecha – la cual, aunque se desmienta, deja poso y estigmatiza a las personas migrantes – no eran más que bulos, la Fiscalía especializada en delitos de odio anunció que investigaría quién estaba detrás de la propagación de estas *fake news* por si hubieran cometido un delito de odio. Ante esto, no tardaron las ratas en abandonar el barco y varios ultraderechistas eliminaron, raudos y veloces, sus cuentas en redes sociales.

La Fiscalía, además, reclamó algunas reformas legales: acabar con el anonimato en las redes y prohibir su acceso a quienes difundan discursos de odio. Una serie de medidas – aplaudidas, por cierto, por algunos sectores de izquierdas, como el secretario general del PCE, Enrique Santiago – que, en el mejor de los casos son bienintencionadas y, en el peor, una manipulación para aumentar el control estatal sobre la población, nos generan pavor. Por un lado, acabar con el anonimato, es decir, dar un DNI para navegar por internet o abrirse una cuenta en una red social, impediría que un proyecto militante (como un centro social okupado, un colectivo ecologista que participa en acciones de desobediencia civil o un periódico anarquista) pueda

difundir su trabajo sin señalar abiertamente a las activistas que participan del mismo). El anonimato es útil para que puedas participar en los debates políticos en redes sin exponerte, sin que tus jefes conozcan tu ideología, o sin informar a las autoridades de lo que piensas. Sin él, peligra la libertad física de quienes participan en acciones de protesta o en movimientos sociales, se limita la libertad de expresión y el derecho a recibir información. Por otro lado, otorgar al Estado la posibilidad de decidir qué se puede decir en internet y quién lo puede decidir, por supuesto, se volverá en contra de los movimientos antagonistas. Al igual que ocurrió con los delitos de odio, que se regularon para proteger a las minorías vulnerabilizadas y que se han instrumentalizado para proteger a personas privilegiadas – blancos, heterosexuales, españoles, fascistas, machistas, etc –, esta nueva normativa se pervertiría de la misma forma para atacar al antifascismo, feminismo, anarquismo, ecologismo, antiespecismo, etc.

La estigmatización de los problemas de salud mental

Por último, debemos señalar que una vez que trascendió la identidad del autor del asesinato de Mocejón, los titulares de casi todos los medios apuntaron inmediatamente que se trataba de una persona que presentaba trastornos mentales, que tenía una discapacidad intelectual del 70% y asociaron este hecho al delito.

Debemos destacar el trabajo incansable que han hecho varias activistas de salud mental y también la Comisionada de Salud Mental del Ministerio de Sanidad – quien ha difundido una guía de buenas prácticas – a la hora de explicar que asociar un posible trastorno con este terrible hecho resulta estigmatizante y dañino, además de infundado. Resulta sumamente irresponsable asumir que existe una vinculación entre salud mental y violencia cuando, de hecho, las personas que tienen un diagnóstico de salud mental reciben mucha más violencia que aquellas que no lo tienen. Por tanto, resulta tan discriminatorio asociar el crimen a una nacionalidad o etnia como a un trastorno mental.



Donde la empresa y el Estado cavan destrucción, o Acampamento em Defesa do Barroso siembra resistencia

Covas do Barroso lleva luchando 7 años contra lo que podría ser el primer proyecto de minería de litio a cielo abierto en el continente europeo. Este proyecto se encuentra en manos de una empresa financiera y especulativa británica, Savannah Resources, creada con el objetivo de lucrarse bajo el pretexto de lo que erróneamente se denomina “transición energética verde”.

Barroso, con su forma de vida en armonía con la naturaleza, se niega a convertirse en una nueva “zona de sacrificio” en beneficio de una economía cada vez más alejada de las realidades sociales y ecológicas del planeta. Para esta comunidad, las tierras, las aguas y las montañas no son simples recursos a explotar, sino que forman parte de identidades y prácticas que, durante siglos, han permitido sustentar la vida. En Barroso, el agua y la tierra no están en venta; se aman y se defienden.

El proyecto de Savannah contempla la apertura de 4 minas a cielo abierto, varios vertederos de residuos y otras infraestructuras industriales. Estas minas proyectadas, de unos 100 metros de profundidad y 38 hectáreas de superficie, se situarían muy cerca de las vecinas: a solo 200 metros de la aldea de Romainho y a 750 metros de Covas do Barroso. El proyecto representa una grave amenaza para las aguas del río Covas y para toda la cuenca del Duero. Supone explosiones diarias en las montañas, con un impacto sonoro y un levantamiento de polvo insoportables. Además, devastaría los suelos agrícolas y grandes extensiones de áreas forestales de uso común, poniendo en peligro los medios de vida y las fuentes de ingresos de las habitantes de la zona. Todo esto, sin mencionar los efectos impredecibles sobre la ecología regional y global.

En junio de 2022, la Agencia Portuguesa de Medio Ambiente identificó los impactos negativos muy significativos e irreversibles de este proyecto minero y emitió un dictamen “desfavorable”, reconociendo su incompatibilidad con la clasificación de "Patrimonio Agrícola Mundial" y con el modo de vida local. Sin embargo, en mayo de 2023, emitió una Declaración de Impacto Ambiental (DIA) “condicionada favorable”. Este cambio confirmó los temores de la co-



munidad de que el Estado estaba alineado con esta inversión privada en lugar de con el medio ambiente y su gente.

Cincuenta años después de la Revolución del 25 de abril, el pueblo de Barroso siente la opresión de los gobiernos que quieren imponer la explotación de la región a toda costa. Tras recibir la DIA, la empresa, con la complicidad del Estado, adoptó una postura más agresiva y una presencia más constante e intrusiva tanto en las aldeas como en la región. Desde octubre de 2023, se despliega una patrulla policial diaria en Covas do Barroso y la empresa también contrató seguridad privada las 24 horas del día y ha tomado medidas legales contra las líderes comunitarias, utilizando tácticas intimidatorias. Todo ello es un intento de deslegitimar y criminalizar la resistencia, de presionar a la población para que acepte un proyecto que no desea.

En noviembre de ese año, la empresa intentó acceder a las tierras comunales para realizar más prospecciones. Como la Comunidad de los Comunes (Comunidade dos Baldios) y muchas propietarias particulares continuaron negando el acceso a la empresa, ésta recurrió a la usurpación, esperando que la gente de Barroso no tuviera la fuerza para enfrentarse a ellas. Sin embargo, gracias a la unidad y el apoyo constante de personas de todo el país y del mundo, la comunidad no se rindió y resistió. Durante 7 meses, cada día, la empresa fue bloqueada en el acceso a las tierras comunales,

demostrando una fuerza colectiva, unidad y perseverancia inusitadas.

En los últimos años, las activistas de esta lucha han pasado por muchas etapas: desde acciones legales en todas las fases de los procesos administrativos, presentación de peticiones, manifestaciones en las calles, organización de encuentros, formación de caravanas, residencias artísticas y acampadas. Gracias a estas iniciativas, se ganaron muchas batallas: se detuvieron las labores de prospección, se impidió que la empresa avanzara en el terreno y se sensibilizó y tejieron redes de solidaridad.

Barroso no es solo una cadena montañosa aislada, ni su problema es algo que afecte únicamente a su gente. Aquí se tomaron decisiones que representan transformaciones ecológicas, sociales y económicas, no solo para esta región, sino para el tipo de futuro que se quiere construir en el continente. Podrían haber repetido los errores del pasado, insistiendo en una búsqueda incesante de beneficios y un “progreso” a costa del bienestar de la mayoría. O podrían haber llegado a un punto de inflexión, donde los bosques, los animales y los ríos fueran valorados y protegidos.

La lucha de las activistas demuestra que los proyectos destructivos como éste son decisiones políticas, dictadas por lógicas económicas y dependencias energéticas. Mantener “funcional” la economía actual implica un crecimiento infinito, la creación constante de nuevos mercados y la extracción incesante de materias primas. Esta visión lleva a la contradicción de destruir la naturaleza para “salvarla”, reduciendo los problemas ecológicos a una simple contabilidad de emisiones de gases de efecto invernadero.

Solo en Portugal, las perspectivas de nuevos proyectos extractivos son abrumadoras. Proteger Barroso y no permitir el primero de estos proyectos significa también defender todos los demás territorios amenazados. Por eso, las vecinas y activistas portuguesas se posicionaron junto a las compañeras de Gornje Nedeljice en Serbia, Suído-Seixo en Galicia, Cañaverl en Extremadura, Allier en Francia, la gente de los Salares en la región andina y todos los demás movimientos, comunidades y territorios que



luchan por una vida no dictada por intereses ajenos al bienestar común.

La Acampada en Defensa de Barroso (Acampamento em Defesa do Barroso), que tuvo lugar del 15 al 19 de agosto de 2024, supuso un punto de encuentro, un espacio para compartir y luchar juntas, codo con codo. Al igual que las arañas, tejieron redes. Como lobos, aullaron. Como topos, conspiraron. Como pájaros, volaron en bandadas. Como caracoles, se movieron lentamente. Como seres humanos, entendieron la necesidad de mantener ecosistemas que garanticen la vida, y lucharon por ello con valentía, amor y alegría.

Traducido y adaptado del manifiesto del Acampamento em Defesa do Barroso.

Puedes encontrar el original y más información sobre la acampada en:

<https://barrosoemminas.org/2024/>



27 de septiembre: Huelga General por Palestina

El próximo 7 de octubre se cumplirá un año del inicio del genocidio que Israel está perpetrando, ante la impasible mirada del mundo entero, en la Franja de Gaza. En el momento en el escribimos estas líneas, el número de gazatíes asesinados por Israel asciende a 40.543. A estas cifras hay que añadirle unos 10.000 desaparecidos (se entiende que la mayoría se encontrarán muertos) y 92.401 heridos en Gaza, así como el desplazamiento forzoso de 1.900.000 residentes de la Franja. Además, en Cisjordania han muerto otras 632 palestinas, 5.400 han resultado heridas y 10.100 detenidas; en Líbano han matado a 534 personas y 90.000 se han visto desplazadas; y en Siria unas 220 han perdido la vida a manos de las fuerzas sionistas. De las víctimas mortales, unos 17.000 eran niños, 885 eran personal sanitario, 254 eran trabajadores humanitarios (188 de la UNRWA) y 168, periodistas.

Ante la complicidad internacional con el genocidio palestino, el sindicato CGT ha acogido la petición realizada por compañeras sindicalistas palestinas y ha convocado una huelga general el próximo 27 de septiembre: “La actuación, tanto del gobierno actual como de los gobiernos anteriores, está siendo vergonzosa; no se han aplicado sanciones de ningún tipo al comercio con el Estado sionista al igual que se ha intensificado la compraventa de armamento a Israel. El reconocimiento del Es-

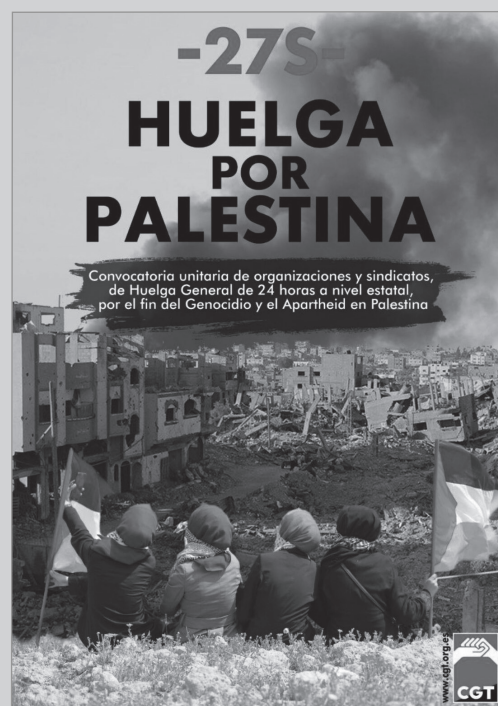
tado Palestino por parte del actual gobierno no deja de ser un acto simbólico cuyo fin es desmovilizar las diferentes acciones sindicales y sociales retrasando así la implantación de medidas reales.

Desde CGT exigimos al gobierno español la ruptura inmediata de relaciones diplomáticas, comerciales y militares con Israel, el reconocimiento y amparo del derecho de retorno a todas las personas palestinas refugiadas y que se implementen todas las medidas necesarias que conduzcan al fin de la ocupación del Estado sionista de Israel. Contra la complicidad de nuestras instituciones y gobiernos y atendiendo a la llamada

de las trabajadoras y trabajadores palestinos convocamos una jornada de lucha y huelga general el día 27 de septiembre”.

Al cierre de esta edición, únicamente nos consta que el sindicato Solidaridad Obrera se haya sumado a la convocatoria, aunque no dudamos que otras organizaciones lo vayan a hacer también en los próximos días. “La Soli” lo ha hecho recordando que “no cabe mantener una falsa neutralidad ni un vergonzoso silencio. Por eso, nuestro sindicato está participando activamente en las movilizaciones en solidaridad con el pueblo palestino y con su lucha y resistencia. Para profundizar en ese camino, hemos decidido junto a la Confederación General del Trabajo (CGT) y el resto de sindicatos y organizaciones sociales que se quieran sumar, convocar una jornada de lucha y una huelga general el 27 de septiembre contra los nefastos efectos que el genocidio en Gaza va a tener para la clase trabajadora de nuestro país. Impulsamos esta convocatoria para responder a la petición de solidaridad recibida de parte de los sindicatos palestinos”. Asimismo, este sindicato ha organizado un interesante evento el 24 de septiembre en el Teatro del Barrio (Madrid) para dar impulso a la huelga, junto a miembros de Alkarama, Masar Badil, Samidoun y Casapueblos, entre otros.

El 27-S, mostremos nuestra solidaridad inquebrantable con el pueblo palestino.



"Emancipación desde los barrios"

Sindicatos de Barrio de San Blas-Canillejas, Hortaleza y Poble Sec

A finales de junio se celebró la Bienal Anarquista de Madrid, donde se organizó una mesa redonda con tres sindicatos de barrio: Poble Sec (Barcelona), San Blas-Canillejas (Madrid) y Hortaleza (Madrid). La temática de la Bienal de este año giraba en torno a 'Identidad y territorio, Estados-nación y alternativas emancipatorias', por lo que, a la vista de cómo está organizado el modelo urbanístico capitalista en Occidente, el barrio es la unidad territorial más cercana en la que podemos llevar a cabo luchas sociales, políticas y de distintas identidades. De ahí la relevancia de la lucha desde los sindicatos de barrio. Os dejamos a continuación una transcripción/resumen de lo que se comentó en la mesa redonda

Sindicato de Barrio de Hortaleza

El Sindicato de Barrio de Hortaleza es un colectivo de apoyo mutuo y solidaridad que trabaja básicamente en ejes laboral y vivienda. También tenemos una escuelita de barrio y en el eje de mujer. El sindicato es el resultado de un recorrido de bastante tiempo, empieza con la OFIAM (Oficina de Apoyo Mutuo de Manoteras) que surge al hilo de las movilizaciones del 15M y se organiza en torno a la vivienda, la cantidad de desahucios y de situaciones de extrema gravedad de familias que perdían la vivienda y se acercaban al sindicato.

Se hace todo un recorrido trabajando desde el apoyo mutuo y llega un momento que se ve la necesidad de darle otro poso organizativo o buscar otra manera de organizar el trabajo para que aquello fuera sostenible y que todo el mundo se implicara en las luchas para evitar que las tareas el conocimiento se concentraran en pocas personas. De esa manera, en 2018 se crea el Sindicato de Barrio Hortaleza, que tiene una estructura basada en comisiones de trabajo, nos reunimos todos los lunes para tratar los casos que llegan y el primer lunes de mes se centra en temas organizativos.

En el año 2015 hubo una venta masiva de unas 800 viviendas a un fondo buitre. Casi todo el parque de Santa María y de San Miguel era propiedad de la familia Banús se vende y surge una asamblea de inquilinas. Tras dos años funcionando en paralelo la asamblea se une al sindicato para hacer más fuerza y trabajar en común ya que los objetivos y la forma de funcionar eran los mismos.

La base del sindicato es el apoyo mutuo y el atender las vecinas que llegan con algún caso, se trabajan en la asamblea, se dan pautas, vemos estrategias, nos coordinamos en Madrid con varios grupos y en el barrio también estamos tratando de extender la red sindical.

Sindicato de Barrio de San Blas - Canillejas

Nuestro sindicato nace aproximadamente en octubre del 2023, en base a que se estaba viendo una pérdida de las luchas y un bajón muy grande en la mi-

litancia dentro del barrio en temas como la vivienda, género, etc... Unas cuantas personas que pertenecen a esas luchas del barrio, deciden crear una especie de coordinadora/colectivo que pudiera aglutinar todas estas luchas para que no murieran. Ahí nace lo que es el Sindicato Barrio de San Blas - Canillejas. Somos un colectivo muy jovencito, estamos en el punto de reunirnos con otros sindicatos de barrio de Madrid para intentar aprender de su experiencia.

Nos organizamos de manera horizontal, aunque no tenemos ninguna ideología marcada. Nos reunimos en un espacio cedido por el Ayuntamiento porque hay un problema real de falta de espacios políticos en San Blas - Canillejas. Se trata de una zona en la que no hay una politización muy grande y además que tiene un perfil mayoritario de obrero de derechas.

Hemos planteado una oficina de derechos sociales, para por un lado poner en contacto a nuestras vecinas y formarnos sobre todas las problemáticas que nos atraviesan a todas con la idea de que ninguna vecina tenga que pasar por ningún problema sistémico sola.

Sindicat de Barri del Poble Sec

Para explicar el sindicato, tenemos que explicar que sale de un ateneo que se llama La Base, que es un ateneo que surge un poco después del clímax del 15M, planteando que no podemos hacer una política que esté supeditada a momentos de explosión simplemente y que solo se plantee el presente como el único lugar, el único tiempo donde intervenir y ahí sale la idea de hacer un ateneo en el barrio que intente proyectarse a muchos años vista con unos objetivos ambiciosos y con tres pautas a corto plazo: tener una posición política en la ciudad, tener una infraestructura fija y tener una fuerza material. Se lleva cabo proceso amplio sin una definición ideológica identitaria y a principios de 2014 se inaugura el ateneo.

Al cabo de unos años nos damos cuenta que la gente que estamos ahí somos todas parecidas, de cierta edad, con ciertos estudios, blancas, y que lo que iba a ser un proyecto para las necesidades del barrio era una pequeña burbuja muy bonita pero innecesaria. De ahí sale la idea de ir

más allá y encontrarnos con otra gente en la lucha por las necesidades cotidianas y por tanto el sindicato de barrio tratando de ser un lugar desde donde pelear esas necesidades cotidianas y desde donde organizarse, nos centramos mucho en la lucha por la vivienda porque atisbamos que es más eficiente. Desde que comenzamos a funcionar como sindicato en 2017 creemos que hemos logrado romper ese cerco que nos habíamos autoimpuesto.

Hay muchas personas que vienen de su país a buscar una mejor vida y cuando se encuentran ante desahucios o desalojo de ocupaciones desde el sindicato se intentan negociar alquileres sociales con la propiedad.

¿Cuáles son las realidades sociales y políticas concretas a las que se tienen que enfrentar los barrios de ciudades como Madrid y como Barcelona particularmente, que es de donde venís vosotras?

Hortaleza (H): Uno de los principales problemas tiene que ver con la expulsión de nuestros barrios, de los pobladores y las pobladoras habituales y la gentrificación. En concreto la Operación Chamartin, aprobada por el supuesto ayuntamiento más progresista en décadas, ha venido acelerando el proceso de gentrificación y de expulsión de mucha gente del barrio por la subida de precios. Se trata de una expulsión silenciosa a zonas más alejadas del centro y que rompe los lazos comunitarios. Otra de las cosas que veíamos en la Asamblea nuestra era la disminución de recursos y servicios públicos, desde cuestiones de sanidad, educación pública, pues han cerrado institutos.

En Hortaleza, que tenemos la suerte de tener un tejido social muy potente. En este momento el Ayuntamiento está llevando a cabo una campaña de acoso y derribo a todo lo que sea la organización popular de nuestros festejos, que sentimos que es un momento importante para encontramos, hablar de lo que nos pasa y generamos también espacios propios de compartir y de celebrar.

San Blas - Canillejas (SB-C): Nosotras venimos de una historia muy típica de los años 80, un asentamiento chabolista, un realojo en el propio barrio y una posterior anexión en el distrito de San

Blas Canillejas, lo que supone una gran desigualdad de rentas entre los distintos barrios que componen el distrito que se traduce en desigualdad de servicios y dotaciones públicas.

Poble Sec (PS): Poble Sec es un barrio del centro de Barcelona, muy cerca de todo lo que sería el Raval, el Gòtic, etc. Por tanto sufrimos bastante la presión turística. Lo que se está viendo mucho es echar bloques enteros de familias que llevan ahí toda la vida, arreglarlos y ponerlos como alquiler de temporada.

A nivel social estamos observando es que hay muchos perfiles que prefieren evitar luchar, si le suben 200€ el alquiler y lo pueden pagar, lo pagan y si no pueden se mudan a otro barrio. De esta situación sucede que solo se queda en el sindicato quien ni puede pagar los 200, ni puede encontrar un alquiler, aparte de que hay algún bloque entero en alquiler con la misma propiedad en el que se tejen alianzas de otra manera.

¿Cómo pensáis que se deben organizar esos espacios de lucha desde los barrios en conexión directa con las cuestiones laboral, vivienda, sanidad, educación, precariedad de vida y demás?

H: Nosotras en el sindicato, los ejes que trabajamos son vivienda, laboral, escuela de barrio, mujer y extranjería aunque la mayoría de casos son de vivienda inicialmente. Hemos tratado conectar con colectivos y asociaciones del barrio, que nos conozcan, que si llegan casos o situaciones complicadas puedan derivarlas al sindicato, pero no solo derivar, sino que también sean agentes que puedan crear una red sindical.

SB-C: En nuestro barrio uno de los ejes principales que vemos que puede ser importante incidir para encadenar otro tipo de problemáticas es el maltrato institucional en el momento de tratar de acceder a las herramientas que tienen los servicios sociales.

PS: Aunque nuestra intención sí que era abarcar todo lo laboral, etc., la realidad es que no lo hemos hecho, con quién sí que hemos tejido muchas alianzas es con la Asamblea Feminista, ahí sí que ha habido como un trabajo conjunto bastante grande, tanto internamente como a nivel de ocupación de bloques para mujeres solas. Cuando montamos el sindicato parecía que todo tenía que pasar por aquí. Luego empezamos a reconocer a otros agentes que están en el barrio, aunque igual no comulgan exactamente con nosotros. Hay como toda una parte del mundo más cooperativo, que han hecho varias iniciativas cooperativas de mujeres, de cuidados... con la que hemos tenido colaboraciones interesantes.

¿Qué estructuras de carácter estable o qué coordinaciones que superen los límites del propio barrio pueden generarse para organizar una mejor estrategia de lucha contra el capitalismo?

H: Recientemente aquí en Madrid ha habido unos encuentros sobre vivienda a partir de unos textos sobre cómo sería el movimiento de vivienda, qué es el sujeto político. A nosotros en nuestra Asamblea no nos ha aportado ni hemos aprendido demasiado, nos ha resultado demasiado sesudo y nos ha requerido más energías de las que podíamos aportar.

Nosotros estamos participando en el GNA, que es el Grupo de Negociación y Acción de la Coordinadora de Vivienda de Madrid y pensamos que este es un espacio útil porque se comparten contactos, se comparten estrategias, se socializan las acciones, se han creado grupos de trabajo para cosas concretas, está el grupo de familias afectadas por desahucios de Caixa-bank, Cerberus, etc... No hablamos de la superación del capitalismo, pero en lo concreto nos sirve.

SB-C: Lo que planteamos desde este sindicato como una forma de superar esto es la colectivización de nuestros problemas, de las dinámicas del barrio, de todo lo que supone la vida en el barrio para que las personas no sintamos que estamos solas y pues somos un sindicato de barrio, nuestra pretensión inicial quizá no sea superar el capitalismo porque es algo que queda muy grande, sino romper con la dinámica base del capitalismo.

PS: En Cataluña partimos de una trayectoria un poco distinta porque se hizo un congreso de vivienda en 2018, surgió de Embat, la cosa es que tenemos Sindicato de Barrio de Poble Sec, Oficina de l'Habitatge de Gràcia, Xarxa d'Habitatge de L'Eixample... es decir, había cierta dispersión y se planteó un congreso para intentar pensar juntas, compartiendo totalmente la crítica a los textos y las ponencias sesudísimas, intentó bajar los debates, darles mucho tiempo, y que todas las compas del sindicato pudieran más o menos participar en ellos, sí que es posible hacerse un tipo de debate estratégicos y traducirlos a un lenguaje que no sea críptico. Salieron varias herramientas compartidas y fue un momento importante como colectivo, luego vino la pandemia, que paró todo un poco y ahora estamos intentando montar el Segundo Congreso, en el que está habiendo conflictos con el Movimiento Socialista y estamos intentando trabajar hacia una confederación que agrupe pues a todo el movimiento, menos al Movimiento Socialista. Una confederación que tenga unas estructuras estables, organizativas

¿Cómo se organizaría desde un barrio una vida plenamente comunitaria, superando esa distopía que nos plantea el sistema capitalista que nos parece que no nos deja ver más allá de lo que nos ofrece?

H: Cuando tratamos esta pregunta en la asamblea nos superó un poco. son temas que no debatimos en la asamblea del sindicato, en parte porque no nos da el tiempo y en parte porque es un espacio con muchas sensibilidades distintas.

Lo que sí que veíamos que para hacer barrios más amables, solidarios, respetuosos, había ejes que eran importantes, como son el apoyo mutuo como o los cuidados, entender que cuando llegamos a una asamblea cada una llegamos con un estado de ánimo y una mochila distinta y si no se puede hablar ahí, encontrar espacios en los que poder abordar cómo nos sentimos y cómo estamos.

SB-C: Nosotras estamos un poco en las mismas, cuando estás militando en un sindicato de barrio una cosa que nos invade es la urgencia de los casos, que no nos permite pensar en el nivel estructural de los problemas.

Creemos que esa forma de imaginar un mundo en el que se supere el capitalismo se debería construir de forma colectiva y ya solo en las asambleas en las cuales la gente cuenta su vida, se escucha, se siente acompañada es una forma de empezar a imaginar ese mundo y de cargarse de esperanzas.

PS: Yo creo que es algo tan simple como las respuestas que daría un niño de cinco años a los problemas que tenemos llevadas a la práctica.

¿Por qué alguien está durmiendo en la calle? ¿Por qué no tiene casa? ¿Es que no hay casas? Es decir, sentido común más básico de humanidad es la forma de organización que queremos, siendo un poco buena gente e impidiendo cierto tipo de prácticas humanas y de maneras de tratar al otro,

Es decir, no hay un plan técnico a nivel de estructuras, federaciones y confederaciones. Eso no lo tenemos pensado, pero lo que sí hemos pensado es ¿Qué tipo de persona o qué tipo de manera de habitar el mundo es la que necesitamos para superar el capitalismo?

Lo que sí que estamos viendo la necesidad es de salir de las luchas propias que está teniendo cada una. Y eso está empezando a pasar en Barcelona, con el tema ecológico, turístico y de vivienda. Es decir, frente a un ataque brutal contra las condiciones de vida personales, sociales y en el planeta queda dar una respuesta unitaria, creo que ahí sí que hay una estrategia como emancipadora a tejer.

Entrevista a Lura, miembro de la asamblea okupa de Prosfygika en Atenas.

“Como familia vamos a superar esto con ayuda psicológica y el apoyo de la comunidad”.

El movimiento anarquista griego ha sido referencial en los últimos años por su lucha incansable contra un modelo de vida incompatible con la misma. Diferentes movimientos libertarios organizaron la rabia tras la crisis que desoló a la clase trabajadora a partir del 2008. Así surgieron movimientos como la asamblea okupa de Prosfygika en Atenas. En la actualidad más de cien viviendas se organizan colectivamente en el barrio para plantar cara al estado en sus propias fauces. Tanto es así, que Prosfygika se sitúa entre las cortes y la comisaría central, además de tener a su alrededor un hospital oncológico y el estadio del Panathinaikos, un afamado equipo de fútbol ateniense.

Debido a su lugar estratégico, lleva años en el punto de mira del gobierno griego, tanto con Mitsotákis, de Nueva Democracia —los conservadores griegos—, como anteriormente con Syriza —los reformistas socialdemócratas—. Tras militarizar

Exarchia y destruir buena parte de sus estructuras colectivas, también quieren acabar con Prosfygika, pero enfrente tienen a un barrio en lucha. En 2022 detuvieron a 79 personas en una operación sin precedentes. El pasado mes de junio realizaron una nueva acometida deteniendo a tres compañeras y la respuesta del barrio no tardó en llegar, como siempre han manifestado que harían si eran atacados. La policía lanzó granadas o gases lacrimógenos, sin importar que hubiera niños o mujeres embarazadas por las calles. Al día siguiente detuvieron arbitrariamente a un joven venezolano de 15 años residente del barrio. Este se disponía a hacer unas compras cuando fue sorprendido por miembros delta —policía motorizada griega—. En comisaría fue torturado y retenido durante 24 horas. Tras las protestas de los días previos, la administración griega había decretado que 70 personas sin identificar estaban en búsqueda. Podrían realizar arrestos indiscriminados atendiendo a un cambio en el código civil. No es casualidad que decidieran ir a por un menor migrante que se encontraba solo. Hemos hablado con la madre del adolescente, Lura, a la cual agradecemos sus palabras en un momento muy duro para su familia en particular y para el barrio en general. Atravesamos las fronteras ilusorias de los estados para estrechar con fuerza la mano de las compañeras griegas. No estáis solas.

Si queréis tener más información sobre el barrio, podéis visitar su web:

www.sykaproquat@noblogs.org o su Twitter: [@Prosfygika](https://twitter.com/Prosfygika). Además, podéis apoyarles económicamente en este difícil momento si escribías a sykapro_squat@riseup.net.

*¿Cuál es la historia de Prosfygika?
¿Qué papel social desempeña en Atenas?*

Es un barrio okupado desde el año 2000. En 2010 las personas que eran okupas autónomas —en su mayoría del movimiento anarquista— se colectivizaron y se convirtieron en una comunidad autoorganizada basada en el confederalismo democrático. Llevamos 14 años de lucha, organizando una comunidad en el centro de Atenas y uniendo a personas de diferentes nacionalidades, culturas, idiomas, religiones e ideologías políticas, además de personas mayores, personas con problemas de adicción, problemas psicológicos, personas con problemas de movilidad... Con todas nuestras diferencias, dentro del barrio hemos construido una cultura común donde todos estamos incluidos a diferentes niveles en cada uno de los trabajos y actividades que se desarrollan en la comunidad y donde un problema se convierte en un problema de todos y lo resolvemos entre todos.

¿Cómo se gestiona la actividad diaria del barrio?

Se rige por una asamblea general que tiene lugar todos los lunes donde cada vecino expone sus disponibilidades para los diferentes trabajos y donde se toman todas las decisiones. También contamos con un grupo de trabajo para organizar cosas más técnicas y una asamblea de mujeres que también toma decisiones, las cuales después son trasladadas a la asamblea general. Hay muchas estructuras y los miembros de la comunidad trabajan diariamente en ellas. Todas estas estructuras se han creado como respuesta a las necesidades que precisamente crea el sistema.

Como ejemplo de alguna de nuestras estructuras podemos mencionar la estructura de salud, estructura de mujeres, estructura de niños, estructura de juventud y autoeducación, cine, ropa, biblioteca, kiosko, internet, equipo técnico...



¿Cómo se organiza la autodefensa frente a los ataques que recibe?

La autodefensa tiene muchas opciones y niveles diferentes. En primer lugar, el espacio común, la perspectiva común, la fe en la lucha que estamos dando y la creencia en que otro mundo es posible consolida la unidad del barrio. La defensa no empieza y termina cada vez que la policía entra en el barrio, sino que continúa en cada momento en todo lo que hacemos. Desde la forma en que construimos las relaciones entre nosotros, cómo construimos y trabajamos en nuestras estructuras, cómo participamos en una manifestación, cómo nos comunicamos a través de los medios sociales, cómo creamos un terreno común con otros colectivos. En realidad, la autodefensa es todo lo que hace a la comunidad más fuerte y a cada miembro más consciente de la razón por la que está dando esta lucha.



¿Qué proceso judicial se abre ahora?

Debido a la falsa acusación, le han cargado la mitad del código penal. Mi hijo tiene un juicio para el año 2026 donde tendremos que demostrar la injusticia que han cometido con él. Lo mismo que hicieron con otro compañero del barrio, el cual estuvo preso un año por falsas acusaciones. Además, 79 personas estamos esperando un juicio tras el ataque que realizó la policía el 22 de noviembre del 2022. Mientras tanto mi hijo tendrá que cargar con la etiqueta de delincuente que le han construido los que sobre la teoría deberían protegerlo.

¿Cuál fue la respuesta del barrio tras el ataque?

Seguir trabajando. Consolidamos cada una de las estructuras, la comunicación y la proyección con el Comité para el rescate de la memoria histórica del barrio y la plataforma de unión confederalista.

¿Cuáles son las relaciones políticas con otros espacios de autonomía locales e internacionales?

Somos parte del movimiento radical griego y entendemos cada lucha también como propia, porque la lucha contra el capital, el neoliberalismo y la injusticia es común. Así que participamos en otras asambleas que existen también en Atenas y nos asociamos con otros colectivos autoorganizados y okupas intentado conectar cada una de las luchas. De esta forma también tenemos relaciones con espacios y grupos políticos de Europa, Turquía y Kurdistán.

¿Qué pasó los días previos a la detención de tu hijo?

La represión de los organismos de seguridad del estado escala siempre sus provocaciones cada verano. Habíamos tenido una serie de detenciones de algunos de nuestros compañeros y el barrio respondió unido saliendo a la calle, haciendo ruido y protestando junto al edificio de la policía. Después se realizó una marcha alrededor del barrio.

¿Cómo fue la detención y la situación en comisaría?

Totalmente arbitraria. A mi hijo lo secuestraron solo por vivir en este barrio. Lo incomunicaron, lo golpearon en la cara mientras era rodeado por varios policías en un lugar en el que no podían ser rastreados por sus propias cámaras de seguridad. Mi hijo fue expuesto a abuso psicológico constante, siendo amenazado con la violación.

Le hicieron tres chequeos en menos de 24 horas y la última vez le obligaron a quitarse hasta la ropa interior. Intenta-

ron humillarlos, diciendo que era mentira que fuese venezolano. Le dijeron: «Por el color de tu piel, eres gitano». Amenazaron con revocarnos el asilo, tratándonos como si fuéramos una familia de delincuentes, todo para quebrar su moral. Mi hijo pidió hablar conmigo y llamar a una abogada. Tras esto se burlaron de él, diciendo: «Tú no tienes dinero para pagar una abogada», aprovechándose para interrogarle sin la presencia de la abogada con la intención de intentar robarle una declaración falsa. Lo conectaron con los enfrentamientos que hubo los días anteriores, donde la policía una vez más atacó el barrio sin importar que hubiese niños jugando o un hospital cercano, usaron bombas aturdiras y gas lacrimógeno y el barrio reaccionó unido en su defensa, pero mi hijo no estaba en el barrio cuando eso sucedió.

¿Cómo se siente tu hijo tras la detención? ¿Y tú?

Para un adolescente de 15 años esto representa una carga psicológica fuerte, pero como familia vamos a superar esto con ayuda psicológica y el apoyo de la comunidad.

¿Quieres dar algún mensaje a las lectoras de esta entrevista?

Como madre, como ser humano, no solo pienso en mi hijo, sino en todos los niños y adolescentes que han sido abusados y que por no tener recursos y el apoyo necesario han sido víctimas de un sistema corrupto. ¡Respeto a los derechos humanos! ¡Respeto a los derechos de los niños! ¡No al racismo! ¡No a la tortura! ¡No al abuso psicológico! ¡Fuera las manos de Prosfygika!



Agrupémonos todos, en la lucha final

Primera Internacional de Trabajadores, 1864

El encuentro formal e informal de la clase dominada a lo largo de su historia ha sido un hilo rojo que, más allá de romantizaciones obreras, nos deja un rastro y un camino que debemos conocer porque en él está el triunfo de nuestros objetivos revolucionarios. La Primera Internacional de Trabajadores se reunía a finales de septiembre de 1864 en Londres con la intención de construir un ágora de debate donde se examinasen los problemas comunes de la clase trabajadora, y trazar líneas de acción estratégicas para su emancipación. Les movía una profunda necesidad de organización y de solidaridad internacional, porque la dominación global capitalista requería de una ofensiva igualmente integral. El siglo XIX avanzaba y la clase trabajadora fabril, campesinos y otros sectores sociales explotados, incluidas mujeres y niños; se pauperizaban sus vidas a la par del crecimiento de una clase capitalista opresora.

Las corrientes del liberalismo estaban desarrollando estrategias sociales y políticas que les pudiera permitir continuar explotando a la clase trabajadora sin que los índices de mortandad y enfermedad fueran escandalosamente insostenibles; pero evidentemente no eran ningún resquicio siquiera para la mejora de la clase trabajadora, y por supuesto en absoluto para el objetivo de la emancipación total obrera.

El valor de esta Primera Internacional reside en que fue un símbolo de ese internacionalismo de la clase dominada por encima de las fronteras y las entidades nacionales vinculadas al capitalismo que se desea superar, construyendo un orden social basado en la igualdad, la libertad y la autogestión. Sin duda alguna, esta Primera Internacional obrera fue un elemento muy determinante en el estallido de la Comuna de París en 1871, y además estos sucesos le darían una fuerte propaganda internacional.

Las raíces de esta Internacional: la unidad obrera y la solidaridad frente a la explotación

Reunidos en Saint Martin's Hall en Londres la última semana de septiembre de 1864, se creó un comité que elaboraría un programa y estatutos para la Asociación Internacional de Trabajadores.

En la Conferencia fundacional realizada en Londres se trazaron las principales líneas para el Primer Congreso de la AIT, que se celebraría dos años más tarde en la ciudad suiza de Ginebra. Ya a principios de esa década algunos sindicalistas ingleses de las Trade Unions, junto a franceses de los gremios y sociedades obreras veían la necesidad de dotarse de una organización obrera internacional. A esta organización se sumarían anarquistas proudhonianos, socialistas blanquistas, o republicanos italianos, es decir, todas aquellas corrientes obreras y revolucionarias que según cada contexto estaban surgiendo en la Europa de la segunda mitad del siglo XIX.

Nacida del convencimiento de una respuesta contundente a la explotación obrera como consecuencia de lo que se había denominado «Revolución Industrial», entendido como un proceso que ajustaba las relaciones de poder económico del capitalismo. En la primera mitad del siglo XIX se habían podido ver las consecuencias de esa expansión capitalista industrial en Inglaterra, y paulatinamente se extendían por el continente. Tampoco olvidemos que este proceso estaba teniendo repercusiones sobre la población explotada europea, y que era una cadena más de opresiones que llevaban ensayándose durante siglos en territorios coloniales y que se incrementarían mucho en ese siglo.

El fracaso de las revoluciones de 1848, conllevaron una brutal represión hacia la prensa obrera y las incipientes organizaciones creadas. El movimiento cartista inglés había conseguido la aprobación en junio de 1847 la limitación de la jornada laboral a mujeres y niños a diez horas diarias, mientras que en Francia se había aprobado la jornada de doce horas laborales. Estaba claro que tanto la represión sin contemplaciones como las estrategias capitalistas para dar migajas al proletariado eran escollos que había que sobrepasar con organizaciones que tuviesen objetivos revolucionarios.

Incluso para tiempos previos a la Primera Internacional algunos aristócratas del capital habían comenzado a elogiar el sistema cooperativo que hasta entonces había sido estigmatizado de socialista y habían procurado atacar su germen. También los obreros comenzaban a comprender que el monopolio de explotación económica capitalista y las miserias de la clase dominada no aca-

barían con la adopción de un cooperativismo si este no estaba íntimamente ligado a un proyecto político emancipador que también transformara radicalmente las relaciones de poder.

Debates políticos, estructura y organización de una estrategia obrera triunfante

En esta conferencia fundacional de la Primera Internacional ya participaron algunos destacados teóricos y revolucionarios como Karl Marx, Mijail Bakunin o Friedrich Engels; pero sin duda estuvo compuesta por trabajadores que representaban en sí mismo la necesidad de una teoría revolucionaria emancipadora. Más allá de disputas de personalidades que evidentemente hubo, y las tradiciones que señores de la revolución han implantado fundacionalmente, queremos centrarnos en los puntos básicos que fueron tensiones políticas en el seno de esta Primera Internacional y, sobre todo, las lecciones históricas que pueden quedarnos en la lucha revolucionaria contra el capitalismo actual.

Había diferencias programáticas evidentes entre varias tendencias, y no solamente aquellas representadas por Karl Marx y los partidarios del socialismo, o Mijail Bakunin y los partidarios del colectivismo anarquista; también había tendencias republicanas radicales y mutualistas. Las principales disputas se establecieron en torno a la organización de esta Internacional y sus estrategias políticas en la realidad europea. Los marxistas proponían la conformación de partidos obreros fuertemente centralizados que lucharan por conquistas sociales y laborales como programa de mínimos, y la conquista del poder del Estado. Los anarquistas, sin embargo, postulaban por una organización obrera federativa, conformada por agrupaciones de trabajadores libremente unidas que atesoraran poder de decisión por medio del consenso. Distintos caminos de construcción de una unidad ideológica y estratégica; la cual también define de qué estructuras se dota la clase explotada para emanciparse y cuáles vías deben servir de inspiración de las futuras entidades revolucionarias.

Los estatutos que constituyeron formalmente la Primera Internacional

aprobados en 1866 la definían como un centro de cooperación y comunicación entre los obreros de diferentes países, y que estaría regida por un Consejo General compuesto de obreros de aquellos países representados. Es decir, las representaciones obreras serían de carácter nacional, por supuesto estamos hablando del siglo XIX, sin una representación de mujeres, y se constituía un órgano general que, sin embargo, establecería la cooperación entre obreros de diversos países. Una declaración coordinadora bastante limitada, unos mínimos que eran un reflejo de esas disputas teóricas y debates organizativos que se venían realizando.

La Primera Internacional estaría bastante vinculada con la Comuna de París de 1871, de hecho fue uno de sus factores determinantes a ese avance obrero en Francia. La primera experiencia de una revuelta obrera en Europa ni más ni menos que en una de sus capitales de mayor importancia, un ensayo de la práctica revolucionaria y un programa con los objetivos de la clase explotada, pero también la construcción de una entidad como el Ayuntamiento comunero parisino que, a través de la democracia directa, tomaba el poder político. Su derrota fue el aislamiento y que no estallase un proceso revolucionario en todo el territorio francés extendido a Europa, por lo que otra lección aprendida de ello es que la autonomía obrera por sí sola no derrota al capitalismo, sino que necesita extenderse como la pólvora su acción revolucionaria.

Corta vida pero de radical importancia la Primera Internacional

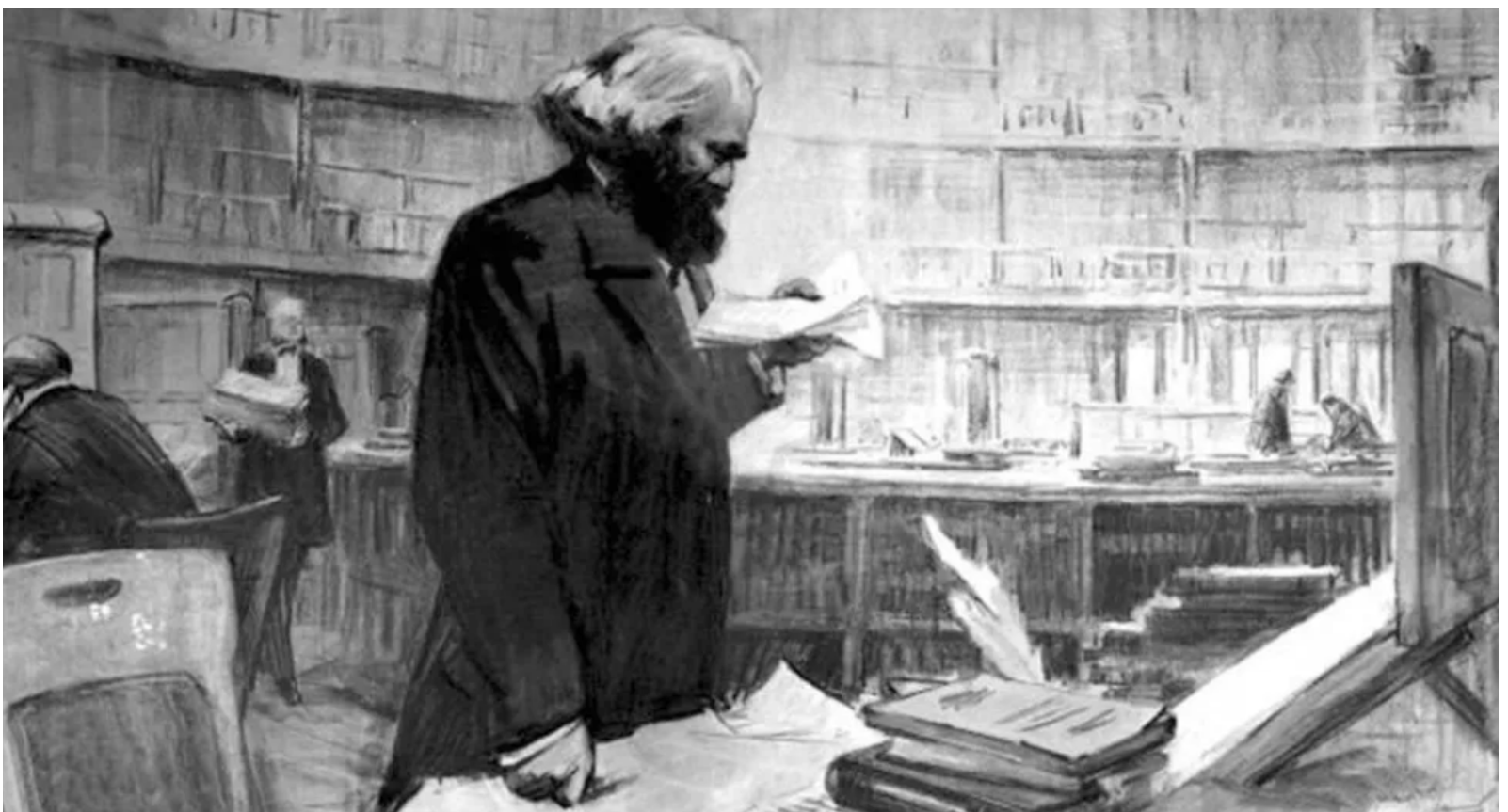
El socialista Paul Lafargue fue elegido miembro del Consejo General de la Primera Internacional, y secretario correspondiente con España a partir del Congreso de Ginebra en 1866 y hasta el año 1868, pero no logró establecer ningún contacto epistolar regular con las incipientes sociedades obreras españolas. Hacia finales de 1868 el italiano anarquista Giuseppe Fanelli llegó a España enviado por la sección anarquista de la Internacional, fundándose un pequeño grupo de obreros españoles adscritos a esta Primera Internacional. Fanelli, además, presentó a Anselmo Lorenzo y otros obreros la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, una organización política anarquista con voluntad de acción en las masas obreras y carácter internacionalista.

Paul Lafargue llegó a España huyendo de la represión a la Comuna de París en mayo de 1871, y criticó la influencia del movimiento obrero español por las ideas que él afirmaba que eran proudhonianas. Sin embargo, entró en contacto en Madrid con algunos miembros internacionalistas como Pablo Iglesias Posse, quien fuera el fundador del PSOE (1879) y UGT (1888), y aunque su contacto fue más continuado, las ideas del sector anarquista habían calado más profundamente.

Tras cuatro congresos de esta Primera Internacional, y con la represión a la Comuna de París de por medio, se llega al quinto congreso en La Haya en 1872,

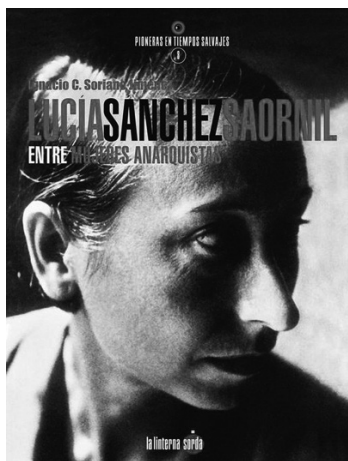
donde estallarían todas las diferencias de estrategia y línea política, pero también las personales que se habían venido fraguando en los años anteriores. Se negó la participación de algunos miembros de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, alegando que no era una organización obrera que representase a alguna sección nacional. En ese congreso actuó abiertamente el burocratismo interno con el que operaba el sector socialista de Karl Marx, y además se impuso una línea que aceptaba la constitución de un partido obrero y su participación en procesos electorales allá donde fuese posible.

Tras la fundación de la Internacional de St. Imier en Suiza en 1872 con los anarquistas expulsados de la Primera Internacional esta quedó completamente condenada a su disolución en el VI Congreso celebrado en Philadelphia en los Estados Unidos en 1876. En 1889 se estableció una Segunda Internacional, en este caso de carácter plenamente socialdemócrata hasta 1916, y en 1922 aparece la Asociación Internacional de Trabajadores que recogía el testigo de ese ala libertaria con sindicatos anarquistas. Por otro lado la IFA es una federación de síntesis de diversas organizaciones anarquistas con carácter internacional desde su fundación en 1968. En la actualidad también, y desde el año 2018 existe la Confederación Internacional de Trabajadores, o CIT, que aglutina a organizaciones anarcosindicalistas mundialmente. Y también existe actualmente una coordinación internacional entre las organizaciones anarquistas especificistas de creación del poder popular.



Lecturas de un cálido verano

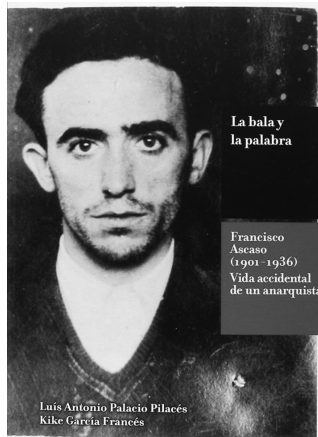
Sin previo aviso y rompiendo la organización habitual de las secciones del periódico, permítanme que me disponga a sustituir el análisis de un acontecimiento concreto acontecido durante este último mes desde una perspectiva libertaria por un repaso poco ortodoxo de las lecturas que me han acompañado durante este período estival, un período que ha tenido mucho más días infernales por una ola de calor ininterrumpida que días libres de la condena asalariada, por ello, los largos viajes en el metro me han permitido encadenar un libro tras otro.



Allá por el mes de marzo, tomé la decisión de dedicar los siguientes meses a leer las biografías de las grandes figuras del anarquismo ibérico de finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, un poco por folklore, un poco por ir más allá del mito creado en torno a determinados personajes. Entono, primero, un mea culpa colectivo por la poca producción editorial sobre mujeres libertarias, aunque debe remarcar el trabajo de *La Linterna Sorda*, con la publicación de las biografías de Lucía Sánchez Saornil, Amparo Poch y Gascón o Emma Goldman, pero, también, manifiesto uno personal por dejarme llevar por los grandes nombres de hombres, sin indagar más allá. En esta línea, *El Ángulo Muerto. Manuel Huet y la clandestinidad libertaria en Francia*, de Ni cautivos ni desarmadas, editado por Piedra Papel Libros, más allá del repaso biográfico a la figura protagonista, *El Murciano*, reflexiona sobre porqué disponemos de pocas referencias documentales de mujeres en la lucha, resistencia y clandestinidad, haciendo un ejercicio necesario e interesante de visibilización de la labor desarrollada. Por otro lado, este libro sobrecoge, planteando la eterna duda de si realmente no se trata de pura ficción lo relatado en él.

Pero vamos con el que mayor impacto me ha generado, sin intención de desmerecer ningún otro, que es *La bala y la palabra*, de Luis Antonio Palacio Pilacés y Kike

García Francés, editado por *La Tormenta*, un trabajazo sobre la vida de Francisco Ascaso Badía. Leedlo, son casi 600 páginas imposibles de resumir aquí, así que tan sólo puedo insistir, leedlo, copón, leedlo. Por destacar un punto, un elemento que me asombró, más allá de la actividad armada que siempre ha ocupado el foco de atención, fue la ingente tarea propagandística desarrollada. Como Ascaso, como otros muchos compañeros, recorrió todo el país durante el período republicano, dando mítines, reuniéndose con sindicatos, agrupaciones, etc., escribiendo en la prensa, etc. Esto mismo, encuentra correspondencia con lo relatado por Anselmo Lorenzo, en *El proletariado militante. Memorias de un internacional*, editado por el sindicato *Solidaridad Obrera*. Los anarquistas hablaban, sin pudor alguno, en los debates públicos, en sus puestos de trabajo, en las tabernas, en las reuniones de la burguesía o en la propia calle, a viva voz. De esta forma, la presencia libertaria en el espacio colectivo era notable, así como, inevitablemente, la represión, pero, de esta forma, a través de la conversación y debate cotidiano y constante, creció, en 50 años, un imaginario compartido capaz de hacer tambalear el estado de las cosas.



El ritmo vital trepidante de estos hombres de acción impidió, salvo excepciones, una profunda producción teórica escrita, pero, ni mucho menos, debe interpretarse como fruto de una simpleza ideológica o dogmática concepción, como muchas veces se ha tratado de hacer ver de forma malintencionada por los comunistas marxistas. Ascaso demuestra una lucidez impresionante, resultado de un intenso esfuerzo formativo y un ejercicio colectivo de confrontación entre la práctica y la teoría.

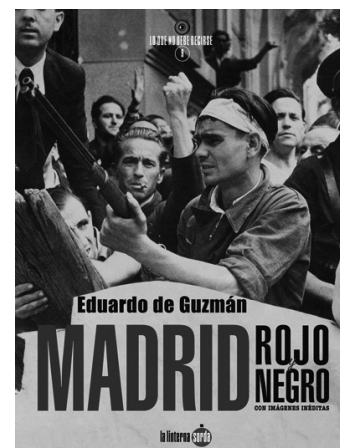
Por otro lado, para los que sois de Madrid, los siguientes tres libros no sólo permiten adentrarse en figuras claves del anarquismo madrileño sino que, también, proporcionan un retrato de una ciudad que ha sufrido múltiples transformaciones. Cipriano Mera. *Vida y acción de un anarquis-*

ta de Madrid, de Martín Bellaco y VVAA, editado por *La Linterna Sorda, Madrid. Rojo y Negro*, de Eduardo de Guzmán, editado por *La Linterna Sorda*, y *El último resistente de Madrid. Mauro Bajatierra, vida y obra de un anarquista de acción*, de Julián Vadillo Muñoz, editado por *La Malatesta*. Del Tetuán de las Victorias de Cipriano Mera, figura austera y humilde, pero fuerte aglutinador social, a la resistencia por toda la provincia de las primeras semanas de la guerra relatada por Eduardo de Guzmán con el estilo periodístico que, a día de hoy, se nos antoja peculiar, terminando en el último foco de resistencia antifascista, la Guindalera, en la casa de Mauro Bajatierra, podemos recorrer las periferias urbanas, políticas y sociales de la capital.

Si bien la fuerza social de la CNT en Madrid no puede equipararse a la de la anarcosindical catalana, tampoco puede minusvalorarse. Los conflictos laborales previos al golpe de Estado, por su duración e intensidad, como la huelga de la construcción, y la reacción el 18 de julio y los días posteriores, evidencian la presencia de una fuerte organización, en una dinámica ascendente, con múltiples ateneos, publicaciones y figuras por descubrir.

Este viaje, desde las primeras reuniones de Anselmo Lorenzo y unos pocos militantes internacionalistas, en un piso de Lavapiés, hasta los cientos de miles involucrados en la construcción de una realidad antiautoritaria y anticapitalista, a pesar de la fuerte represión estatal, no debe convertirse en un ejercicio de nostalgia, habitualmente paralizante, sino en un aprendizaje y un impulso motivador. Por mucho que las condiciones actuales nos parezcan adversas, ya se construyó de cero una alternativa revolucionaria, aprendamos de los caminos ya recorridos, con la contextualización necesaria.

A por ellos que son pocos y cobardes.



(Si os encontráis residiendo en Madrid, todos estos libros podéis encontrarlos en el Local Anarquista Magdalena, aunque aún tengo pendiente la devolución de un par de ellos).

Todas las **recomendaciones** de este mes son de la **biblioteca del Local anarquista Magdalena**. Puedes ir a consultar estos libros y el resto del catálogo en su horario de apertura. También en la web: biblioteca.localanarquistamagdalena.org.

[Novela] Ecofeminismo.

Intersecciones feministas con otros animales y con la tierra.

VV. AA. Carol J. Adams y Lori Gruen (eds.) Editorial Levanta Fuego.
Barcelona, 2023 546 páginas.



Publicado originalmente en inglés en 2014 la segunda edición de este volumen (2021) al fin nos ha traído una traducción al castellano, incluida en la colección “Regiones Salvajes” de Levanta Fuego. La recopilación de Adams y Gruen surge a raíz del fallecimiento de la ecofeminista Marti Kheel, el duelo compartido entre ellas y otras amigas y militantes da lugar a la conferencia en la que se presentan los textos reunidos, entre otros. Las ampliaciones y actualizaciones de esta segunda edición responden a la

renovada relevancia de las cuestiones tratadas desde perspectivas ecofeministas ante las crisis ecológicas generadas por el vínculo entre capitalismo, colonialismo y patriarcado.

El ecofeminismo plantea una crítica radical al sistema antropocentrista que sostiene la opresión y explotación de las distintas otredades que ha configurado: naturaleza, animales no humanos, personas racializadas, personas LGTBIQ+ y mujeres. El capítulo 1, “Las bases del ecofeminismo”, realiza una clara exposición de la historia y planteamientos de esta corriente, haciendo hincapié en las aportaciones de activistas y académicas, así como en la reproducción de sistemas de opresión en el seno del movimiento animalista y las posibilidades de una ética de los cuidados más allá de lo humano. Los artículos que completan el volumen se agrupan en tres secciones, articuladas en su totalidad por líneas de trabajo antirracistas y antiespecistas, abarcando una amplitud de temas desde los que entender la co-constitución de las distintas formas de dominación, plantear caminos de movilización y lucha contra ellas y construir las posibilidades de una alianza política junto al resto de seres vivos del planeta.

Tanto si ya conoces el trabajo de lxs autorxs, como si nunca te habías acercado a esta corriente ecologista, si te lo quieres leer de una tacada, o si prefieres indagar en temas concretos, este libro supone una interesante aportación con la que repensar nuestro lugar en el mundo y nuestra voluntad de habitarlo desde un posicionamiento ético.

[Novela] La mala costumbre

Autora: Alana S. Portero. Editorial Seix Barral. Barcelona, 2023. 256 páginas

La primera novela de Alana S. Portero ha arrasado en el panorama internacional como una de las mejores obras de los últimos años. Narrada en primera persona hace uso de un lenguaje directo, sin florituras, para sumergirnos en el mundo interior de una niña de San Blas en su paso a la edad adulta.

Con una fuerte perspectiva de clase el relato de las décadas de los ochenta y los noventa en los barrios de Madrid nos lleva por los complejos caminos de la construcción de la identidad. Dicen casi todas las referencias del libro que habla de una niña atrapada en un cuerpo que no sabe habitar, pero también puede leerse como el trazado de un mundo que le deja muy poco espacio para ser. Resquicios donde la protagonista va conformando una realidad brillante, casi mágica, y una máscara que lo divide todo, hasta transformarse en encierro.

La prosa de Portero es capaz de sostener la tensión de la violencia y el dolor sin regodearse en lo macabro, y de pronto te devuelve toda la luz. Nos enseña a mirar lo que está marcado por la tragedia y la dureza desde el humor, desde la fantasía y desde la ternura infinita que desgranar sus personajes. Hasta tiene otra mirada para esta ciudad. Sin moralejas se trata la importancia de las referentes (las impresas en papel couché o las de la puerta de al lado), el amor en bruto, la vulnerabilidad, la presión de adaptarnos, el viaje de hacerse a una misma con otras, las veces que haga falta. Pero, sobre todo, nos habla de la belleza en formas inesperadas.

La portada es un collage de la escritora, poeta y artista Roberta Marrero, que el pasado mayo decidió irse.



[Ensayo] Las aventuras de la mercancía.

Autor: Anselm Jappe. Editorial: Pepitas de Calabaza, 2020 [2003]. Páginas: 289.

Este libro supone una de las mejores y más completas introducciones a la nueva "crítica del valor" o *Wertkritik*, una corriente de marxismo heterodoxo que surgió en los años 80 alrededor de la revista *Krisis*, en Alemania, y auspiciada por autores norteamericanos como Moishe Postone. Articulando uno de los diagnósticos críticos más lúcidos de la actualidad, Jappe es capaz de exponer de forma a la vez clara y fundamentada las contradicciones irresolubles de un sistema basado en la mercancía como mediación y síntesis social generalizada. El libro desarrolla la simple pero poderosa idea central de los primeros capítulos de *El Capital*, según la cual es la subsunción de todo lo existente en estructura dual del valor mercantil (uso-cambio) la que condiciona la ontología histórica de un mundo fantasmagorizado en la vaciedad abstractiva de un movimiento expansivo virtualmente infinito. Esta idea sirve como la clave que reúne y explica de manera unificada una variedad de fenómenos problemáticos del capitalismo aparentemente diferentes, y abre el espacio en el que pueden aunarse de forma coherente, comprensiva y verdaderamente radical una multitud de perspectivas críticas (crítica al progreso, ecologismo, feminismo, antipsiquiatría y "salud mental"...). Aprovechamos para recomendar la "segunda parte" de este libro, *La sociedad autófaga*, igualmente disponible en la biblioteca del Local Anarquista Magdalena, en el que se desarrollan con más detenimiento la articulación de algunas de estas perspectivas sobre el fundamento teórico planteado en este volumen.

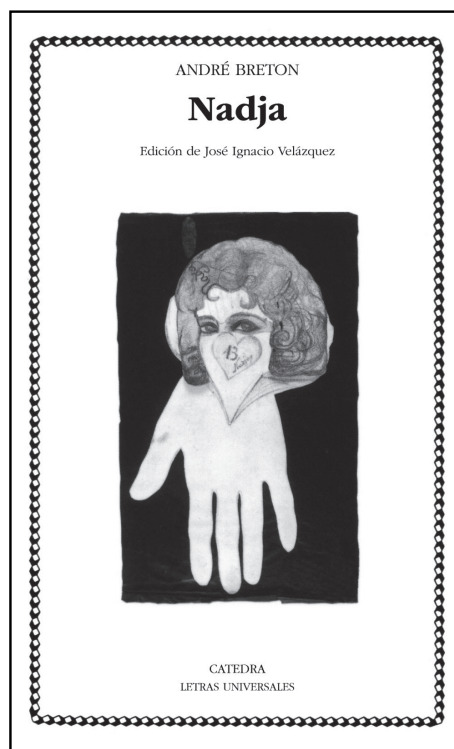


[Novela] Nadja

Autor: André Breton. Alianza Editorial, 2006 [1928]. Páginas: 256.

Recomendar *Nadja* (1928), de André Breton, puede ser tan arriesgado como necesario. El riesgo aparece, para empezar, debido a su canonicidad, que la ha hecho propensa a la petrificación y mortificación mercantil como objeto cultural oficial y que lo ha secuestrado en el espacio políticamente neutralizador del "clásico moderno". La necesidad tiene tanto que ver con recuperar una lectura que haga justicia a una de las experiencias literarias más radicales de siglo XX tanto como con la actualidad de una escritura que se implica como pocas en la ejecución de una cotidianidad revolucionaria. La novela, que orbita en torno a un fortuito y turbulento contacto entre el narrador y una enigmática joven llamada Nadja, pone en juego de forma sobrecohedora algunos de las cuestiones más importantes del surrealismo: la posibilidad de la irrupción de lo súbito, inesperado o maravilloso en la vida cotidiana, el "encuentro" como quiebra del tejido experiencial, la inestabilidad de las categorías positivistas de "realidad" o la subyacencia de una vida psíquica y desiderativa no aparente que es posible experimentar y representar intermitentemente. El texto, fabricado de la urdimbre heterogénea del diario, el poema en

prosa, el autoanálisis onírico o el ensayo antipsiquiátrico y contra el trabajo asalariado, no deja de intentar devolver su verdadera problematicidad al contacto con el otro, violento y traumático al resquebrajar las condiciones narcisistas y anestésicas de la vida capitalista. El amor es en *Nadja* el acontecimiento súbito de un auténtico apocalipsis personal, en el que la experiencia queda abierta a una relación dialéctica en la que el día a día moderno dejan ver su envés inestable. El fracaso, por lo demás, por la que este amor está tocado -desde el comienzo oscilando entre la pesadilla y la locura- no tiene tanto que ver con una herencia romántica mal entendida sino con el reconocimiento irrenunciable de las orillas de unas condiciones materiales que modulan la posibilidad de su éxito. Si el surrealismo se encargó de afirmar que el amor debe ser a la vida cotidiana lo que la revolución a la historia, Breton no se olvida de señalarnos en *Nadja* que sin la lucha por esta aquel solo podría ser experimentado en los términos negativos de lo elusivo o lo frustrado. Quizás una de las mayores virtudes de esta novela sea la de mostrar la vida cotidiana en una imagen unificada con la lucha por su crítica y su transformación, tratando de hacer evidente "que el más allá, todo el más allá, se encuentra en esta vida".



Local anarquista Magdalena.

C/ Dos Hermanas 11, M: Tirso de Molina.

Abierto de lunes a viernes de 18h a 21h y sábados y domingos de 18h a 21h

localanarquistamagdalena.org

¡Victoria del movimiento antiespecista! Max Mara dejará de vender pelo animal

El mes pasado, en nuestro número de agosto, publicamos una entrevista a un miembro de Madrid Contra el Pelo Animal (MCPA). La podéis leer en www.todoporhacer.org/entrevista-a-madrid-contra-el-pelo-animal



En ella, el entrevistado nos explicaba que MCPA se había sumado a la campaña internacional lanzada por Abolish Fur Worldwide (AFW) que buscaba que las tiendas de lujo de Max Mara Fashion Group dejaran de vender pieles de origen animal. “Es un grupo italiano de alta moda con presencia internacional y es una de las pocas firmas de alta moda que aún no han abandonado las pieles”, ex-

plicaba. “Se comenzó una campaña contra el Grupo Max Mara a nivel internacional hace cosa de un año y medio y nosotras simplemente nos unimos a esa campaña. La selección de Max Mara entre las diferentes empresas dentro de los grandes grupos de la moda viene propiciada por un planteamiento estratégico, ya que el grupo comercializa una proporción baja de sus productos con pelo animal. El uso de pelo

no es característico de la firma y eso les convierte en un objetivo asequible para este tipo de campañas frente a otras compañías cuya oferta de pieles y pelo animal es casi identitaria. [...] Nuestro objetivo, al fin y al cabo, es conseguir que lo que llamamos trend setters, es decir, estas empresas que tienen la autoridad de decidir qué se pone de moda y qué no abandonen el uso de pieles”.

De esta manera, comenzaron hace nueve meses a organizar protestas semanales frente a su tienda, situada en la pija calle Serrano de Madrid, con un número cada vez mayor de participantes.

Nos alegra comunicar que esta lucha ha dado sus frutos: el 6 de agosto la AFW hizo público que Max Mara contactó con ellos a través de la Coalition to Abolish the Fur Trade (CAFT) en EEUU e informó que la marca entera dejaría de utilizar pelo animal. La empresa sucumbió a la presión internacional y nos encontramos un paso más cerca de que esta industria tan dañina desaparezca para siempre



Número 164

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos trece años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



¿Tienes 180 millones de balas para 180 millones de personas?

El pasado 5 de junio, el Tribunal Supremo de Bangladesh obligó a recuperar el sistema de cuotas, según el cual el 30% de los empleos públicos del país quedan reservados a los descendientes de quienes lucharon en la guerra de independencia contra Pakistán. En un país sumido en una crisis económica estructural y en el que el 56% de los puestos de trabajo están sujetos a cuotas, esta decisión fue el chispazo que inició una serie de protestas estudiantiles masivas contra la corrupción y autoritarismo del gobierno socialdemócrata de la Liga Awami y las violaciones de derechos humanos que perpetra de forma cotidiana.

Las manifestaciones sacudieron 47 de los 64 distritos de Bangladesh, el octavo país más poblado del mundo. La situación se empezó a descontrolar para las autoridades a mediados de julio y el día 19 éstas interrumpieron las conexiones de telecomunicaciones —incluidos los canales de noticias de televisión e internet, que funciona con alteraciones— y paralizaron la industria de la nación durante casi una semana. Además, el gobierno respondió con una violencia sin precedentes, desplegando a la policía y al ejército, a quienes ordenaron disparar con munición real. Como consecuencia ha quedado

un balance de casi 650 muertes (la mayoría por disparos de bala), 11.000 detenciones y 20.000 heridos.

Pese a que la Liga Awami ha tachado a los manifestantes de “razakar” (un término usado para describir a los colaboradores del Gobierno de Islamabad) en un intento de volver a la sociedad en su contra, cuando se restauró la conexión de internet la violencia policial quedó visibilizada ante el país entero, lo cual no hizo más que aumentar las filas de los manifestantes, que desobedecieron en masa los toques de queda y organizaron una Marcha a Dhaka, la capital. El 21 de julio, la Sala de Apelaciones del Tribunal Supremo redujo las cuotas laborales del 56% al 7%. El 3 de agosto, la primera ministra Sheikh Hasina intentó negociar con los manifestantes, sin éxito. El 5 de agosto huyó, con ayuda del ejército, a la India y se ha establecido un gobierno provisional bajo mando militar.

Hemos traducido un artículo, escrito por un miembro de la red anarquista estudiantil Auraj (“anarquía” en bengalí) explicando su visión de las protestas.

Se puede leer en www.todoporhacer.org/levantamiento-popular-bangladesh



Esta ola nunca se rendirá

মানবেনা হয়
এই
গণজোয়ার